



¿Sabías que?

Proyecto Lectionautas
 CELAM/CEBIPAL-SEJ – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS
 Revisado por: Pbro. Daniel Kerber

Biblia: Estructura

La palabra "biblia" significa 'libros' (en griego βιβλία, *biblia*, plural de *biblion*, que es el diminutivo de libro: "librito"). El estilo y la extensión de los diversos libros es muy amplia. Por ejemplo, el libro de *Salmos* (en hebreo *Tehilim* o 'Canciones de alabanza') tiene 150 canciones (151 en la versión de los Setenta), mientras que el libro de Judas es una carta de media página.

La Biblia hebrea (el Tanaj) está dividida en tres secciones: los cinco libros de Moisés (la Ley o Torá), los libros de los profetas (los Profetas o Nevim) y unos libros que no entran en las dos categorías anteriores (las Escrituras o Ketuvim); éstos son conocidos como *hagiógrafa* o simplemente «las Escrituras».



La Biblia judía fue escrita predominantemente en hebreo, pero tiene algunas pequeñas partes que fueron escritas en arameo. En la Biblia cristiana, la Biblia hebrea es llamada Antiguo Testamento, para distinguirla del Nuevo Testamento, que tiene como centro la vida, muerte y resurrección de Jesús. El Nuevo Testamento está formado por los Evangelios y Hechos de los Apóstoles (Lucas pensó su obra en dos partes: Evangelio de Lucas y Hechos); las cartas de Pablo y otros apóstoles y el Apocalipsis.

Las Biblias cristianas contienen la totalidad del Tanaj (ahora llamado el Antiguo Testamento), junto con un grupo de Escrituras posteriores conocidas como el Nuevo Testamento.

Para definir los libros de la Biblia Cristiana, la primitiva comunidad recibió las Escrituras inspiradas judías. Ya en la época de Jesús estaba establecida la versión de los Setenta (que es la traducción que se hizo de



¿Sabías que?

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL-SEJ – SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS

Revisado por: Pbro. Daniel Kerber

la Biblia Hebrea al Griego, aproximadamente en el S. III a.C. Según la tradición habrían sido setenta ancianos de Alejandría quienes hicieron esa traducción, por lo que se la llama 'la Setenta' o la versión de 'los Setenta'. En esta versión hay algunos libros que no aparecen en el Canon hebreo del Antiguo Testamento. Los libros del Nuevo Testamento fueron surgiendo a partir de la predicación oral de Jesús, que los apóstoles posteriormente anunciaron y pusieron por escrito, junto a otros textos como las cartas y escritos de estilo apocalíptico.



Los concilios primeros de la Iglesia declararon la canonicidad de los libros contenidos en la versión griega del Antiguo Testamento.

Al extenderse la Iglesia en el Mediterráneo occidental, se hizo necesaria la traducción latina. Hasta el siglo XVI se mantuvo en Occidente la traducción latina de San Jerónimo conocida como "la Vulgata" (proveniente del latín vulgo = pueblo, es decir 'la versión popular') que incorporaba tanto el canon judío como aquellos libros escritos en griego. Con la Reforma Protestante, Martín Lutero, queriendo volver a las fuentes, cuestionó los libros deuterocanónicos y los agrupó como un apéndice edificante al final del Antiguo Testamento de su traducción al alemán de la Biblia. La Iglesia Católica Romana confirmó, sin embargo, el canon de la Biblia de los Setenta, conservado en la Vulgata en el Concilio de Trento (1545-1563), reconociendo más claramente la canonicidad de los libros, que desde ese mismo siglo comenzaron a ser llamados "Deuterocanónicos" (es decir, los del 'segundo canon'). Las iglesias orientales también reconocen plena canonicidad a los deuterocanónicos, agregando también otros libros que se encuentran en códices antiguos, como 3 y 4 Macabeos y la Oración de Manasés. La iglesia etíope acepta asimismo el Libro de Henoc como canónico. No hay ninguna disputa en cuanto al resto de los libros, y todos los grupos cristianos tienen los mismos libros en el Nuevo Testamento de la Biblia.

Hoy, la mayoría de las iglesias regidas por la reforma de Lutero, prefieren regirse por el canon hebreo que tiene 39 libros en vez de 46 que tiene el canon griego. Esta decisión la tomaron en el siglo XIX y desde entonces se distingue que las traducciones que sólo toman el canon hebreo son usadas por las Iglesias de la reforma y las biblias traducidas con el canon griego, son las que usa la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa.